

El FMI alerta de un brusco frenazo de la economía por la guerra comercial

PABLO PARDO WASHINGTON

MARCOS IRIARTE MADRID

El estreno de la nueva directora gerente del FMI, Kristalina Georgieva, no pudo ser más desalentador. En su primer discurso afirmó que las guerras comerciales van a costar a los países 637.000 millones de euros y que esos conflictos van a suponer una «ralentización sincronizada» de la economía mundial.

PÁGINAS 36 Y 37

Un frenazo cada vez más intenso...

● La OCDE advierte de que la economía española se está fatigando ya el doble de rápido que la del resto de sus socios de la Eurozona ● La industria vuelve a tasas negativas en agosto y su peso sobre el PIB cae al 16%

MARCOS IRIARTE MADRID

La economía española se está frenando. Lo reconoce ya abiertamente hasta el Gobierno en funciones, que ahora pide ser reelegido para hacer frente al frenazo con cierta estabilidad. Pero, a la espera de lo que salga de las urnas el próximo 10-N, los indicadores económicos preocupantes no dejan de acumularse para España. El último, ayer mismo, el de la OCDE, que refleja que nuestro país se está «fatigando» a un ritmo mayor de lo esperado y muy por encima de lo que están haciendo sus socios europeos.

En concreto, el ritmo al que se debilita el crecimiento de la economía española se ha intensificado este verano. Según el informe de la OCDE, con datos de agosto, el indicador compuesto de indicadores líderes (CLI) sitúa a nuestro país en 98,58 puntos, 22 centésimas menos de los 98,8 que marcó el mes anterior, lo que supone su menor nivel desde junio de 2013.

La preocupación por esta foto se acentúa si se compara con lo que están haciendo los países de nuestro entorno. La mencionada caída de 0,22 puntos es algo más del doble del deterioro de 0,10 puntos que la OCDE prevé para el conjunto de la Eurozona [98,96 puntos] y muy superior al descenso previsto para el conjunto de países de la OCDE [99,06 puntos], con una caída de 0,05 puntos.

La gran preocupación de la Eurozona, la economía alemana, también se está debilitando a buen ritmo, según advierte la organización que dirige Ángel Gurría, pero con mejor intensidad que España, con una caída de 15 centésimas. Su CLI cayó hasta los 98,58 puntos, frente a los 98,72 del mes anterior.

Otras grandes economías europeas, como Francia, están subiendo según este indicador de la OCDE, que suele ser un buen termómetro a la hora de predecir cambios de tendencia en los ciclos económicos. Y hasta Italia da «signos de estabilización» con una bajada muy ligera, hasta los 99,04 puntos desde los 99,12 del mes anterior.

Hace apenas dos semanas, la OCDE ya revisó a la baja las perspectivas de crecimiento mundial para 2019 y 2020 –la semana que viene hará lo propio el FMI, ver página siguiente–, hasta su nivel más bajo desde la crisis financiera, por el lastre de las tensiones de la guerra comercial y la incertidumbre política.

En concreto, en la actualización de septiembre de su informe *Perspectivas económicas*, la OCDE re-



El secretario general de la OCDE, Ángel Gurría, y la ministra de Economía en funciones, Nadia Calviño, en un acto en Madrid. REUTERS

DATOS

-0.22

Puntos. Es lo que, según la OCDE, se ha contraído el índice de indicadores líderes de España en agosto. En la Eurozona, sólo baja un 0,10. El alemán, 0,15.

-0,5%

Producción industrial. El INE reveló ayer una nueva contracción de la industria española, que ha regresado en agosto a tasas negativas.

2,9%

De crecimiento. La OCDE ya recortó drásticamente su previsión de crecimiento mundial en su revisión de septiembre –tres décimas menos que en mayo–, hasta el 2,9% por la tensión comercial.

bajó hasta el 2,9% el crecimiento del PIB mundial para este año, tres décimas menos de lo que estimaba en mayo. Y la perspectiva para el año que viene también sufrió un duro ajuste, de cuatro décimas, hasta el 3%.

Buen reflejo del frenazo económico es el comportamiento que está teniendo la industria. Aunque la producción alemana dio ayer una sorpresa positiva, recuperando un inesperado 0,3% su vigor en agosto, el caso de España no ha sido igual. El Índice General de Producción Industrial (IPI) bajó un 0,5% de agosto en términos interanuales, y un 3,8% respecto a julio, según el Instituto Nacional de Estadística (INE).

Y es que la crisis industrial se va haciendo cada vez más incontestable en España. Especialmente la manufacturera. Desde abril de 2013, casi en lo peor de la crisis, no se veía una contracción tan fuerte de la industria española como la vivida el pasado mes de septiembre, según avanzó el índice que la semana pasada hizo

público IHS Markit. En concreto, la actividad manufacturera se desinfló hasta los 47,7 puntos, desde los 48,8 que marcó en agosto. Por debajo de los 50 puntos en este índice, se entiende que el sector se encuentra en un fase de recesión.

La industria alemana ha repuntado por sorpresa en agosto, pero no así en España

El peso del sector sobre el PIB se ha reducido desde el 18,7% hasta el 16%

Ayer, el Consejo General de la Ingeniería Técnica Industrial de España (Cogiti) y el Consejo General de Economistas de España

(CGE) reclamaron a los partidos un pacto de Estado en materia industrial para que recupere parte de su brío perdido.

Y es que, si la industria representaba un 18,7% del PIB español en el año 2000, se ha ido reduciendo hasta el 16,2% con el que cerró en 2018; datos que se acentúan en el caso de la industria manufacturera, que ha pasado del 16,2% al 12,6% en el mismo periodo y su Valor Añadido Bruto (VAB) ha bajado del 17,8% en el año 2000 al 14% en 2018.

Al mismo tiempo, España es el quinto país europeo en cuanto a volumen de facturación del sector industrial y número de empresas, por detrás de Reino Unido, Italia, Francia y Alemania, según informa Europa Press. A pesar de esto, hay que resaltar que, en este último registro, la distancia en porcentaje con tres de los países que le preceden en facturación es prácticamente el doble (6,5% español frente al 8,6% inglés, el 12,2% italiano y el 12,5% francés), y aún mayor con el que ocupa el primer lugar, que es Alemania (23,8%).

... con un lastre adicional de 637.000 millones

El FMI cuantifica el coste de la guerra comercial y anticipa un duro ajuste global

PABLO PARDO WASHINGTON
CORRESPONSAL

Justo en el día en el que la guerra comercial entre Estados Unidos y China ha vuelto a intensificarse, el Fondo Monetario Internacional (FMI) anunció su estimación del coste del conflicto: el equivalente de la economía de Suiza. Eso significa 700.000 millones de dólares, o 637.000 millones de euros, según declaró la nueva directora gerente de la institución, Kristalina Georgieva, en su discurso inaugural tras tomar posesión del cargo, el pasado día 1, en sustitución de la francesa Christine Lagarde, que va a presidir el Banco Central Europeo (BCE).

Georgieva fue muy clara en su análisis: los conflictos comerciales traerán «una ralentización sincronizada» de la economía mundial. Es una manera de preparar una rebaja de las previsiones de crecimiento en el informe Perspectivas de la Economía Mundial, que se publica justo dentro de una sema-

na en Washington. La institución prevé un descenso del crecimiento en el 90% de la economía mundial, que, según Georgieva, hará que «el crecimiento sea el más bajo desde principios de la década, cuando la crisis estaba todavía afectando de lleno a Europa».

En su última previsión, publicada en julio, el FMI preveía un crecimiento del PIB mundial del 3,2% este año y del 3,5% el que viene. Era una décima menos que lo proyectado apenas tres meses antes, aunque, ahora, el agravamiento de las tensiones comerciales, sobre todo entre Estados Unidos y China, hace prever una nueva revisión a la baja. Ahora, la gran cuestión es si el crecimiento caerá por debajo de la barrera del 3%.

La nueva directora gerente del Fondo criticó indirectamente a China, aunque sin nombrarla, al definir como principales problemas en la economía mundial una serie de prácticas que coinciden exactamente con la política comercial e industrial del gigante asiático: «Subsidios, derechos de propiedad intelectual y transferencias de tecnología».

Según Georgieva, éstas son áreas en las que las políticas de los países deben cambiar para evitar que la crisis vaya a más, o que se impongan una serie de cambios estructurales que cambien la economía mundial para peor durante al menos una generación. Entre esos riesgos, la economista citó «la ruptura de las cadenas de suministros, sectores comerciales encerrados en silos, y un muro de Berlín digital que obligue a los países a elegir entre sistemas tecnológicos diferentes», fundamentalmente uno estadounidense y otro chino.

La llamada de atención del Fondo llega el día en el que Estados Unidos prohibió cualquier tipo de operaciones en Estados Unidos –incluyendo compra de equipos– a 28 empresas tecnológicas chinas, entre ellas los tres líderes en reconocimiento facial, por su colaboración con las autoridades de Pekín en la represión contra «uigures, kazajos, y otras minorías musulmanas» en China.

Pese a que Pekín lleva años con su campaña de control político en el oeste del país, donde se concentran 40 millones de musulmanes, es la primera vez que el Gobierno de Trump impone sanciones a China por su política de violación de los Derechos Humanos.

REVÉS EN BOLSA

Adiós a los 9.000 puntos. El Ibex 35 cerró ayer con una caída del 1,15%, lo que lleva al selectivo a volver a despedirse de la cota psicológica de los 9.000 puntos, lastrado por las tensiones comerciales entre Estados Unidos y China y por el Brexit.

Valores en positivo. En este escenario, el Ibex 35 se colocó en los 8.940 enteros, con sólo seis valores en positivo: Cellnex (+2,63%), Viscofán (+1,17%), Ence (+1,14%), Merlin Properties (+0,69%), CIE Automotive (+0,47%) y MásMóvil (+0,42%).

En rojo. Al otro lado de la balanza, las mayores pérdidas se las anotaron Acciona (-5,01%), Indra (-3,53%), ArcelorMittal (-2,76%), Banco Sabadell (-2,41%), IAG (-2,28%), Inditex (-2,23%), Enagás (-2,13%) y Siemens Gamesa (-1,96%). El resto de las principales plazas europeas también cerraron en negativo.